

Cebada

Un cultivo estratégico

¿Cuál es la producción más representativa en las zonas rurales cercanas a Bahía Blanca? Muchos podrían responder rápidamente que el trigo. Pero María Eugenia Rull, economista de la Bolsa de Cereales de Bahía Blanca, afirma que a esta altura esa ciudad del sur bonaerense debería ser reconocida también como epicentro de la producción de cebada, otro cereal de invierno que es la base para la producción de cerveza.

“En una campaña muy buena como la de 2018, la cebada (de esta región productiva) representó más del 80% de la producción nacional. En la campaña anterior, la 2019/20, que no nos fue tan bien por la sequía, así y todo representó Bahía Blanca el 60% de la producción nacional”, afirmó la joven.

En cuanto a la competencia con el trigo (ambos cultivos se disputan la misma superficie), la economista dijo que “lo que tiene la cebada en lo fenológico, es que es un cultivo que soporta mejor la sequía. Entonces cuando el trigo presenta inconvenientes, la cebada resiste y además otorga más rinde; aproximadamente 500 kilos más que el trigo”.

La cebada tiene varios usos por ser un cultivo versátil. Rull puso como ejemplo uno impensado para la mayoría: se usa como grano forrajero para la alimentación de los camellos que recorren el desierto en el norte de África. “Si miramos los embarques desde Bahía Blanca, uno de los principales destinos es Arabia, precisamente por ese motivo”, indicó.

Pero el principal destino de la producción local de este cereal es “como cebada cervecera para elaboración de malta, como un primer proceso en la fabricación de cerveza.

Rull remarcó que, dentro de ese negocio, “las principales malterías que están en la región bonaerense tienen filiales en el resto del mundo, sobre todo en Brasil. Por ende se exporta tanto el grano de cebada cervecera a Brasil en un 80%, como así también la malta. Incluso más del 70% de la malta de la Argentina se exporta a través del puerto de Bahía Blanca”, resaltó.

Formación del precio

“En el caso de la forrajera, el precio se forma de modo más transparente, como el de la soja. Pero si hablamos de la cervecera, vemos un mercado más vidrioso y complejo. En ese último caso tenés acuerdos más del tipo parte y contraparte, donde tenés dos grandes malterías que son las que manejan el principal volumen y los acuerdos son más cerrados”, explicó la joven economista.



La Bolsa de Bahía Blanca había promovido la primera jornada internacional de cebada en Argentina, que se iba a realizar el 23 y 24 de abril, pero con la cuestión de la pandemia ha quedado postergada “hasta nuevo aviso”.

De todos modos, en la agenda agrícola argentina hay una decisión tomada de comenzar a destacar la importancia de este cultivo. Al respecto, la economista indicó: “Yo creo que es la Bolsa de Bahía Blanca la que debe recoger el guante, sobre todo si la cebada representa el 60% de la producción a nivel nacional, y el 50% del complejo se va por Bahía”.

“El maíz tiene a Maizar, tenés Acosja y el congreso internacional del girasol, ¿Pero y la cebada? Es por eso que la Bolsa de Bahía no está sola y la acompañan otro 5 organizadores: el INTA, el Colegio de Ingenieros Agrónomos de Buenos Aires, la Universidad Nacional del Sur, Apresid y la Cámara Arbitral de Cereales. Esperamos poder hacerla”, cerró Rull.

Continúa pag 9

